



INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS INMERSAS EN LA CULTURA DIGITAL: ENTRE EL DESARROLLO DE POTENCIALIDADES Y EL RIESGO DE EMPOBRECIMIENTO

Autorxs	Contacto	DNI
María Florencia Almagro	florencia.almagro@gmail.com	18616616
Agustín Brusquini	agustinbrusquini@gmail.com	41784286

Eje: Vínculos, virtualidad y educación

Palabras clave: cultura digital; infancia; adolescencia; constitución del psiquismo

Resumen:

El presente escrito tiene por finalidad comunicar algunas de las conclusiones arribadas en el Proyecto de investigación “Dimensiones de lo corporal y el campo virtual. Indagaciones en la subjetividad de niños, niñas y adolescentes en contexto de pandemia” de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Consideramos importante someter a una reflexión crítica la trascendencia de los avances tecnológicos en la medida en que nuevas formas de sociabilidad, modalidades laborales, experiencias educativas y procesos identitarios y de subjetivación están atravesados por las dinámicas digitales y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Prácticas, lenguajes, códigos, normas y comportamientos propios de la *cultura digital* (Castells, 2009) se reproducen o conectan con las del mundo físico, presencial. Según un informe de UNICEF (2017), uno de cada tres usuarios de Internet en el mundo es menor de 18 años dando cuenta que los niños y adolescentes son quienes más se han apropiado de las tecnologías digitales, tanto en lo que respecta al acceso como a la intensidad y diversidad de usos.

Consideramos que en el actual entorno caracterizado por la tecnificación de la socialidad (Van Dijck, 2016), efectivamente emergen nuevas maneras de ser y hacer en el mundo, nuevas formas de percibir y sentir, nuevos modos de reconocerse y vincularse. La tecnología configura las experiencias, prácticas y pensamientos de los



sujetos, quienes a su vez transforman las tecnologías a partir de sus usos, apropiaciones y de los sentidos que les atribuyen. Por tanto, no acordamos con las perspectivas deterministas y homogeneizantes sobre los medios digitales que establecen de manera antagónica una conclusión reduccionista que clausura cualquier posibilidad de entendimiento de los usos o, por el contrario, aquellas que realizan una defensa a ultranza de sus bondades.

En función de este posicionamiento, la investigación planteada se propuso explorar, desde la perspectiva del sujeto psíquico enmarcada en el psicoanálisis, la incidencia de la cultura digital en los modos de constitución de la subjetividad de niños, niñas y adolescentes. Para ello recuperamos las categorías de *producción de subjetividad* y *constitución del psiquismo* propuestas por Silvia Bleichmar (2009) para explorar bajo qué forma y en qué circunstancias la realidad exterior afecta el funcionamiento psíquico, tarea central para el psicoanálisis si se pretende comprender tanto el sufrimiento psíquico como su resolución. Ubicar el tema en la intersección de estos dos ejes, que tienen un ensamblaje relativo, apunta a deslindar aquellos aspectos que hacen a la construcción social del sujeto, en términos de producción y reproducción ideológica y de articulación con las variables sociales que lo inscriben en un tiempo y espacio particulares desde el punto de vista de la historia política; y por otro lado, las invariantes del funcionamiento psíquico, los aspectos universales cercables en el campo específico conceptual de pertenencia.

El acontecimiento de la pandemia de COVID-19 produjo la amplificación, profundización y aceleración del proceso de digitalización de la vida y ha generado diversas reconfiguraciones materiales y subjetivas que impactaron en la subjetividad de niños, niñas y adolescentes, tanto en el plano educativo, como en lo afectivo y vincular. Desde el campo del psicoanálisis, consideramos que este estudio es fundamental para evitar dos riesgos: por un lado, la subordinación de la teoría a las transformaciones históricas, lo que podría comportar un exceso de relativismo culturalista que invalide las teorizaciones fundamentales de nuestra concepción del sujeto psíquico; y por otro, la desestimación de las marcas de época en el malestar psíquico, con las consecuentes transformaciones subjetivas que deben ser consideradas en la respuesta que nuestra praxis ofrece al sufrimiento del sujeto concreto.

Trabajo completo

Introducción

El presente escrito tiene por finalidad comunicar algunas reflexiones extraídas del Proyecto de investigación “Dimensiones de lo corporal y el campo virtual. Indagaciones en la subjetividad de niños, niñas y adolescentes en contexto de pandemia” de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, a los fines de someter a consideración crítica la trascendencia de los avances tecnológicos, en la medida en que nuevas formas de sociabilidad, modalidades laborales, experiencias educativas y procesos identitarios y de subjetivación están atravesados por las dinámicas digitales y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Prácticas, lenguajes, códigos, normas y comportamientos propios de la *cultura digital* (Castells, 2009) se reproducen o conectan con las del mundo físico, presencial. Según un informe de UNICEF (2017), uno de cada tres usuarios de Internet en el mundo es menor de 18 años dando cuenta que los niños y adolescentes son quienes más se han apropiado de las tecnologías digitales, tanto en lo que respecta al acceso como a la intensidad y diversidad de usos. De allí que cobra importancia lo presentado en el primer análisis integral de UNICEF sobre las diferentes formas en que la tecnología digital afecta a los niños al señalar cuáles son los peligros y las oportunidades, e instando a los gobiernos, al sector de tecnología digital y a las industrias de telecomunicaciones para que promuevan la igualdad digital entre los niños mediante la elaboración de políticas, prácticas y productos que puedan ayudarlos a aprovechar las posibilidades que ofrece el mundo digital y protegerles de los daños.

En el actual entorno caracterizado por la tecnificación de la socialidad (Van Dijck, 2016), efectivamente emergen nuevas maneras de ser y hacer en el mundo, nuevas formas de percibir y sentir, nuevos modos de reconocerse y vincularse. La tecnología configura las experiencias, prácticas y pensamientos de los sujetos, quienes a su vez transforman las tecnologías a partir de sus usos, apropiaciones y de los sentidos que les atribuyen. Por tanto, no acordamos con las perspectivas deterministas y homogeneizantes sobre los medios digitales que establecen de manera antagónica una conclusión reduccionista que clausura cualquier posibilidad de entendimiento de los usos o, por el contrario, aquellas que realizan una defensa a

ultranza de sus bondades.

En función de este posicionamiento, la investigación planteada se propuso explorar, desde la perspectiva del sujeto psíquico enmarcada en el psicoanálisis, la incidencia de la cultura digital en los modos de constitución de la subjetividad de niños, niñas y adolescentes. Para ello recuperamos las categorías de *producción de subjetividad* y *constitución del psiquismo* propuestas por Silvia Bleichmar (2009) para explorar bajo qué forma y en qué circunstancias la realidad exterior afecta el funcionamiento psíquico, tarea central para el psicoanálisis si se pretende comprender tanto el sufrimiento psíquico como su resolución. Ubicar el tema en la intersección de estos dos ejes, que tienen un ensamblaje relativo, apunta a deslindar aquellos aspectos que hacen a la construcción social del sujeto, en términos de producción y reproducción ideológica y de articulación con las variables sociales que lo inscriben en un tiempo y espacio particulares; y por otro lado, las invariantes del funcionamiento psíquico, los aspectos universales cercables en el campo específico conceptual de pertenencia.

Itinerarios de subjetivación digitalizados: la cultura digital en los hogares y en las aulas.

El acontecimiento de la pandemia de COVID-19 produjo la amplificación, profundización y aceleración del proceso de digitalización de la vida y ha generado diversas reconfiguraciones materiales y subjetivas que impactaron en la subjetividad de niños, niñas y adolescentes, tanto en el plano educativo, como en lo afectivo y vincular. La producción, el consumo y la distribución de bienes culturales pasa fundamentalmente por los entornos digitales, dominados por grandes plataformas globales que datifican-mercantilizan las interacciones que se realizan en ellas. Los medios digitales conectivos están profundamente involucrados en nuestro tejido social, siendo las fuerzas corporativas quienes delinean los sentidos no solo de lo que se constituye como asunto público, sino también en las prácticas íntimas como la amistad y la sexualidad (van Dijck, 2016).

La educación y las prácticas escolares no están por fuera del capitalismo de plataformas (Srnieck, 2018) en el que habitamos. Investigaciones de los últimos años (Appadurai, 2020; Poovey, 2017; entre otras), citadas por Ferrante & Dussel (2022), advierten cómo están cambiando las formas de trabajo asociadas a la



construcción del conocimiento escolar en un contexto de medios que inunda con información difícil de evaluar, reguladas por los protocolos de las plataformas más que por el curriculum escolar o las pedagogías de sus docentes. Las prácticas con los saberes terminan asociadas a la gestión de datos y la conectividad, sin que se los mida por su precisión y veracidad en relación a los hechos; la rapidez para volverse viral parece ser la cualidad destacada en detrimento de la autonomía de los sujetos en relación a las plataformas algorítmicas. La circulación de contenidos es en última instancia determinada por los perfiles y las huellas de datos monopolizados por las compañías, en un proceso que puede considerarse como el colonialismo de datos (Couldry y Mejías, 2019).

A partir del análisis de las entrevistas realizadas a docentes de escuelas secundarias y estudiantes secundarios de la ciudad de La Plata, postulamos que el aislamiento producido por la pandemia exacerbó el consumo de las redes sociales y videojuegos en las niñas, niños y adolescentes, siendo su único medio para poder sostener un vínculo con sus pares. Al mismo tiempo esto ha implicado que los adolescentes convivan las 24 horas con sus familias. Tarea desafiante para ellos en tanto debieron recrear en el mejor de los casos, la salida a la calle, sin adultos, en el interior de sus hogares. Los adolescentes "tomaron" sus hogares por las noches, como modo de sortear el repliegue impuesto, y conservar sus espacios de intimidad y privacidad. Como sostiene S. Bleichmar (2005a, p. 46), la familia ha dejado de ser el lugar de impartición privilegiado de información en razón de que las redes sociales y diversas plataformas virtuales han tomado a su cargo esta función, de mediar y metabolizar la información, lo cual ha generado que los modelos identificatorios de la sexualidad no circulen alrededor de las figuras del entorno inmediato sino de personajes virtuales que han devenido familiares, al punto de que su destino y modos de operar forman parte del entretejido cotidiano y se convierten en opciones de cotejo intra-generacional.

De acuerdo a lo relevado en la muestra estudiada, los adolescentes reportan un uso masivo de los medios digitales. La mayoría recurre a ellos más de una vez al día y accede sobre todo desde el celular. En la mayoría se repite la elección de contenidos: videos musicales, YouTubers mayoritariamente y, en menor medida, tutoriales, videos graciosos y videojuegos. Otras selecciones tienen que ver con videos de animé, resúmenes deportivos y series, documentales y programas de TV.

En el acceso por entretenimiento, los estudiantes refieren consumir lo que la plataforma les ofrece en sus perfiles personalizados, así como a los videos que les comparten los amigos o les aparecen en sus teléfonos, quedando la selección librada a la lógica del algoritmo en la cual confían. Modalidad que cambia cuando se ven en la necesidad de realizar una búsqueda con fines de estudio, allí realizan búsquedas específicas orientadas por palabras relativas al tema a investigar y acceden a los videos cortos, que “explican bien el tema”, que “van directo al punto” y los ayuda a mejorar su rendimiento en los exámenes.

En las respuestas queda claro que para los adolescentes la Inteligencia artificial empieza a constituir una herramienta utilizada con fines escolares, asumiendo este recurso una suerte de voz autoral que borra cualidades y rasgos particulares respecto a la fuente de la información. Asimismo, ese uso de los medios digitales no parece aportar pedagogías constructivistas ni despertar nuevos intereses o curiosidad sobre temáticas más amplias. Se asume que el conocimiento es un producto definitivo y estable que está afuera, y que se “fija” en sus mentes donde queda sedimentado. En este sentido, el uso de videos y otros dispositivos tecnológicos que se usan para estudiar contribuyen a reforzar esta concepción del conocimiento y proveen un atajo en la medida en que “van directo al grano”, aunque no necesariamente los enriquece en relación a los saberes que movilizan y de lo que logran apropiarse.

Por otro lado, los docentes entrevistados reportan usar videos para sus clases con bastante frecuencia. Entre otros géneros, usan películas -completas o fragmentos-, documentales, charlas TED, y en menor medida, videos animados. Cabe señalar que durante la pandemia el uso de videos creció exponencialmente, recursos valorados positivamente por los estudiantes, les son útiles y buenos disparadores de conversaciones. En la misma dirección, las docentes consideran que el recurso a los videos cortos ayuda a que los estudiantes presten atención, se conmuevan con los contenidos y movilicen cierto interés para evitar el aburrimiento en sus clases.

Otro factor para resaltar alude a la preocupación manifestada por los docentes acerca de los contenidos de los videos que puedan ser inapropiados o cuestionables desde el punto de vista ideológico, como videos racistas o sexistas. En ambas instituciones se promueven talleres y proyectos para fortalecer miradas críticas sobre los contenidos digitales, en un caso como parte de la enseñanza curricular y



en el otro a través de talleres de participación voluntaria para padres y en talleres con los estudiantes, con el objetivo de trabajar en la construcción de la ética, del estatuto del otro como semejante y en la instalación de legalidades.

En resumen, tanto docentes como estudiantes, se encuentran sumidos en una economía de la atención que se caracteriza por el exceso y la fragmentación, y en la que la velocidad es más valorada que la profundidad, pudiendo jugar en contra de una mejor comprensión de fenómenos complejos que no pueden abarcarse en un video de corta duración.

Géneros, subjetividades y cultura digital

Aunque la subjetividad es una categoría que no puede dar cuenta del funcionamiento psíquico ni de sus constelaciones inconscientes (Bleichmar, 2005c, 2009), es necesario considerar la incidencia de lo histórico-social en la constitución psíquica, en la medida en que los enunciados que se le ofrecen al infans gestan el espacio al cual va a advenir el yo y lo conformarán. Por lo tanto, si bien el psicoanálisis no puede quedar reducido a fundamentos sociológicos, deberá considerar en sus intelecciones los cambios históricos, los avances tecnocientíficos y el impacto de la cultura digital para comprender cabalmente los modos de presentación identitaria y deseantes que desafían los cánones normativos. Le corresponde preguntarse y definir de qué manera estos aspectos de las relaciones sociales mediatizan los modos primarios de constitución de intercambios que inscriben circulaciones libidinales, y que, a su vez, metabólicamente transformadas, operan en los sistemas representacionales que de modo residual articulan el psiquismo infantil y adolescente.

El mundo digital, a través del uso de herramientas digitales y aparatos tecnológico-inteligentes, permite el despliegue de un universo de expresión e interacción del que niños y adolescentes se han apropiado. No sólo se ha ampliado la propuesta identificatoria, teniendo una mayor accesibilidad a modelos identificatorios más diversos a los que el seno familiar ofrece, sino también la posibilidad de expresión mediante la utilización de nombres y géneros autopercebidos sin ser cuestionados, alejados de las miradas de sus familias en particular y de los adultos en general. Es indudable que las plataformas digitales han adquirido un papel preponderante en la construcción de la identidad de género de niños y adolescentes.



Las redes sociales, como entornos socioculturales, se constituyen en espacios cuyos intercambios no son ajenos a las relaciones de poder que se ejercen sobre los cuerpos y las identidades en el mundo analógico. Para las identidades trans y no binarias la cultura digital ofrece una mayor visibilidad y oferta identificatoria, facilitan el acceso a información de experiencias y vivencias personales que les eran desconocidas. Para los procesos de transición, los cambios de nombre, los tratamientos hormonales y operaciones, internet se configura como un lugar de acceso a una realidad que en el mundo analógico se encuentra más invisibilizada. Las redes sociales permiten una expresión más abierta sobre la propia identidad, concomitante con una búsqueda de aceptación que es encontrada con mayor facilidad por otros usuarios con los mismos intereses. A su vez, la creación de perfiles públicos conlleva el riesgo de recibir comentarios discriminatorios por la identidad de género, expresión de género u orientación sexual. Un fenómeno muy presente en plataformas virtuales es la aparición de discursos de odio, tanto de perfiles bajo el anonimato como también de perfiles públicos.

A partir del análisis de lo expresado por la población investigada, la totalidad de los adolescentes encuestados tiene al menos un perfil en redes sociales, y la mitad de ellos ha creado más de un perfil. Los motivos de tener más de un perfil se vinculan con los diferentes contenidos que quieren ver y que quieren que los propios algoritmos les recomienden. A su vez, se destaca la utilización de perfiles en donde se publican diferentes contenidos: mientras un perfil es utilizado de forma más reservada a un público más amplio, otro es utilizado con amigos o conocidos más cercanos con un contenido más personal.

La mayoría de los encuestados dicen tener algún tipo de reserva con los datos personales que publica en sus redes sociales. Si bien casi la totalidad publica su nombre y su pronombre (él/ella/elle), el número se reduce a menos de la mitad cuando se trata del género. Los perfiles en redes sociales van mutando con adhesiones, enmiendas, correcciones sucesivas del nombre, el género, pronombre, apodos o los contenidos que se muestran en ellas. Las plataformas virtuales son utilizadas como un terreno de exploración, las cuales se van modificando a medida que se van produciendo modificaciones en la identidad de género. La mayoría de los adolescentes tiene acceso o ha buscado información sobre procesos de transición de personas trans y no binarias.



A modo de conclusión: apertura de nuevos desafíos

La técnica inexorablemente es parte de lo humano, y así como induce modos de ser y vincularnos, también queda abierta la posibilidad de incidir para deconstruir las lógicas predominantes y proponer otros usos. El avance de las tecnologías de la comunicación ha sido un eje de transformación de la sociedad en la que vivimos, pero esta consideración no es suficiente para analizar el fenómeno. Debemos reconocer que los niños, niñas, niños y adolescentes se han sumergido con mayor fluidez en el mundo virtual, lo cual sigue produciendo transformaciones mediante sus formas particulares de apropiación y utilización signadas, por un lado, por la cultura en la que se encuentran y, al mismo tiempo, por los avatares mismos de su constitución psíquica (Almagro, 2022).

A pesar de los beneficios obtenidos por el uso de los videos cortos, resulta evidente la dificultad de los docentes para interrumpir la algoritmización de los procesos de conocimiento y consolidar proyectos en los que los estudiantes sean más reflexivos en relación a sus prácticas con los medios digitales. Por lo cual resulta importante trabajar en pos de una posición crítica hacia los medios digitales que no se reduzca a los estereotipos y discriminaciones, sino que apunte al estudio sobre la arquitectura de las plataformas de conocimiento y los efectos de los algoritmos de popularidad, la datificación así como la comparación con otras formas de conocimiento diferentes a las que ofrecen Google y YouTube, es decir, que fomente una perspectiva crítica, la reflexión y la argumentación como prácticas epistémicas en contra de una adhesión emocional inmediata y a respuestas automatizadas para gestionar contenidos (Van Dijck, 2016). Indudablemente la datificación simplifica la vida en ciertos aspectos, pero creemos que aún no se ha estudiado lo suficiente sus costos epistemológicos y políticos que esta transformación amerita, y que necesita ser abordado por las políticas públicas en función de la protección de los niños, niñas y adolescentes en tanto sujetos en proceso de constitución.

Desde el campo del psicoanálisis, resulta imprescindible evitar dos riesgos: por un lado, la subordinación de la teoría a las transformaciones históricas, lo que podría comportar un exceso de relativismo culturalista que invalide las teorizaciones fundamentales de nuestra concepción del sujeto psíquico; y por otro, la desestimación de las marcas de época en el malestar psíquico, con las consecuentes transformaciones subjetivas que deben ser consideradas en la

respuesta que nuestra praxis ofrece al sufrimiento del sujeto concreto.

Bibliografía:

- Almagro, F. (2022). La constitución del plano virtual en el psiquismo y la incidencia de lo traumático. En *Actas IX Congreso Marplatense Internacional de Psicología, "De encuentros en el desencuentro. La Salud Mental Comunitaria como salida en tiempos de distancias e individualismo"*. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Appadurai, A. (Abril, 2020) Gradual learning, the urgency of knowledge and the connectivity of humanity" UNESCO Futures of Education Ideas LAB.
<https://en.unesco.org/futuresofeducation/appadurai-gradual-learning-urgencyknowledge>
- Bleichmar, S. (2005a). Tiempos difíciles. La identificación en la adolescencia. En *La subjetividad en riesgo* (pp.45-51). Topía editorial.
- Bleichmar, S. (2005b). Nuevas tecnologías, ¿nuevos modos de la subjetividad? En *La subjetividad en riesgo* (pp. 69-77). Topía editorial.
- Bleichmar, S. (2005c). Límites y excesos del concepto de subjetividad en Psicoanálisis. En *La subjetividad en riesgo* (pp.79-85). Topía editorial.
- Bleichmar, S. (2009). Producción de subjetividad y constitución del psiquismo; Acerca de la subjetividad. En *El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo* (pp. 33-49) y (pp. 51-62). Editorial Topía.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial.
- Clacso (Noviembre, 2023). Niñeces y adolescencias en el mundo digital. Tendencias y desafíos en pandemia. Colección Becas de Investigación.
- Couldry, N. y Mejías, U (2019). The costs of connection. How data is colonizing human life and appropriating it for capitalism. Palo Alto, CA: Stanford University Press.
- Equipo Especial Internacional sobre Docentes para Educación 2030 (2021). *Los futuros de la enseñanza*: Documento de antecedentes elaborado para la iniciativa Futuros de la Educación, 2021. París. UNESCO
https://teachertaskforce.org/sites/default/files/2021-08/FUTURES_SP%203.pdf
- Ferrante, P. & Dussel, I. (2022). YouTube como infraestructura educativa. Alineamientos y desacoples entre los medios digitales conectivos y las prácticas



escolares. *Voces de la educación, número especial*, 165-196.

Poovey, M. (2017). Why Post-Factuality is So Difficult to Fight. *Bildungsgeschichte. International Journal for the Historiography of Education* 7(2), 220-223.

Srnieck, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra Editora.

UNICEF. *El Estado Mundial de la Infancia: 2017. Niños en un mundo digital*.

Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*. Siglo XXI.